

Oración y Ayuno

Domingo, 4 de Enero de 2026 - Sábado, 24 de Enero de 2026

DESAFÍO DE 21 DÍAS

Cosas Mayores

«Les aseguro que el que cree en mí también hará las obras que yo hago y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre.».

~ Juan 14:12 (NVI)

INSTRUCCIONES GENERALES

Bienvenidos al 2026, nuestro año de COSAS MAYORES. A través de esta devoción de 21 días, se les iluminará sobre el significado, la implicación y el propósito de las COSAS MAYORES. El propósito del ayuno no es forzar a Dios a hacer lo que queremos que haga, sino buscar Su rostro y comprender Sus caminos. El ayuno es un acto físico de obediencia que une nuestro espíritu, alma y cuerpo para posicionarnos para experimentar a Dios de una nueva manera. Por lo tanto, te reto a que te concentres y mantengas la expectativa mientras participas en este desafío.

El ayuno de 21 días será un ayuno normal, lo que implica estar sin comer todos los días hasta después de la oración colectiva, que terminará alrededor de las 6:45 p. m. Durante este período, pueden beber agua, té, café o jugo con moderación. El ayuno no es una obligación; se trata de una relación y de conectarse con Dios de una manera más poderosa a través de la oración y la meditación en la Palabra de Dios. Al orar y leer la Palabra de Dios, nos acercamos más a Él y nos posicionamos para escucharle mejor y con mayor claridad mientras esperamos con ansias un maravilloso 2026.

TIEMPOS DE ORACIÓN PERSONAL: Se anima a las personas a dedicar al menos una hora al día a leer el pasaje de la Biblia y a orar antes de los tiempos de oración colectiva. Consulte la tabla siguiente para ver un modelo recomendado de oración de una hora para el reto de 21 días.

TIEMPOS DE ORACIÓN COLECTIVA: Todos los días a las 6 p. m., excepto el día 21.

CONFERENCIA DE ORACIÓN “LENGUAS DE FUEGO”: El último día del desafío, que es el 24 de Enero de 2026, celebraremos una conferencia de oración de 3:00 p. m. a 6:00 p. m. El lugar de celebración es Casa Ágape.

Modelo de oración de una hora para el ayuno de 21 días			
1	Meditación	<ul style="list-style-type: none">Lea y medite sobre los pasajes bíblicos y la reflexión que se incluyen en el folleto proporcionado para cada día.	20 minutos
2	Adoración	<ul style="list-style-type: none">Dedique un tiempo a dar gracias, alabar y adorar a Dios.Adora utilizando el libro de los Salmos y los nombres de Dios. Por ejemplo, Jehová Jireh.Utiliza canciones de adoración de Spotify, Pandora, etc.	10 minutos
3	Petición	<ul style="list-style-type: none">Utilice los puntos de oración proporcionados, ore con cada punto durante unos minutos.También puede incluir sus propias necesidades y peticiones de oración personales.	20 minutos

4	Intercesión	<ul style="list-style-type: none">● Ora por amigos u otras familias que lo necesiten. Esto es muy importante.● Ora por tu iglesia, pastor, ministerio, etc.● Ora por tu ciudad, naciones, etc.	10 minutos
			1 hora

Llamados a cosas más grandes

Juan 14:8-14

Pasaje clave: *Juan 14:12 – «De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre». ~ (RVR60)*

Reflexión: Cuando Jesús dijo estas palabras a sus discípulos, no se dirigía a una élite espiritual ni a apóstoles experimentados. Se dirigía a hombres comunes: pescadores, un recaudador de impuestos, gente corriente con debilidades, dudas y limitaciones como nosotros. Sin embargo, los miró y les dijo: **«Haréis las obras que yo hago, y aún mayores».** ¡Qué promesa tan asombrosa!

La implicación de esto es que las cosas mayores no comienzan con la capacidad, sino con **la fe**. Jesús dijo: **«el que cree en mí»**. La base de las obras mayores es un corazón anclado en la fe y confiado en el carácter de Cristo. Muchos creyentes se descalifican a sí mismos porque se sienten inadecuados, indignos o poco preparados. Pero Jesús nunca nos pidió que creyéramos en nuestra propia fuerza, sino que creyéramos en Él.

Al comenzar este ayuno de 21 días, deja que tu corazón despierte a la verdad de que **estás llamado a hacer cosas más grandes**. El llamado a cosas más grandes no es solo para algunos, es para *todos* los creyentes y para ti. Es para las personas y para nosotros como iglesia. Dios ha preparado obras para que tú las realices, y el ayuno posiciona tu corazón para reconocerlas y abrazarlas. Durante los próximos 21 días, verás que las obras más grandes comienzan con:

- Una revelación más profunda de Jesús
- Un corazón rendido
- Una vida alineada con Su voluntad
- Una disposición a decir «sí»

Comencemos hoy esta maravillosa aventura declarando: **«Señor, creo en tu promesa. Haz tu gran obra en mí».**

1. Da gracias a Dios por llamarte a sus obras más grandes, no por tus cualificaciones, sino por su gracia y misericordia.
2. Pídele a Dios que te llene de fe y que aumente tu fe para creer todo lo que Él ha dicho. 2 Corintios 4:13
3. Pídele a Dios que elimine toda mentira, temor y limitación que te impida aceptar Su llamado a obras más grandes. 2 Timoteo 1:7
4. Dedica esta temporada de ayuno a Dios. Ora para que este ayuno despierte en tu corazón una nueva hambre por Jesús.
5. Pídele a Dios que te ayude a verte a ti mismo como Él te ve: capaz a través de Cristo. Filipenses 4:13

6. Pídele a Dios que te prepare para grandes avances y crecimiento espiritual en estos próximos 21 días de oración y consagración.
7. Pídele a Dios que haga cosas más grandes en tu vida, tu familia y AHOWFC este año.

Conociendo al más grande que hay en ti

1 Juan 4:1-6

Versículo clave: *1 Juan 4:4 «Hijitos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque el que está en vosotros es más grande que el que está en el mundo».* (RVR60)

Reflexión: Para aquellos que aún se preguntan cómo es posible realizar obras mayores, este pasaje debería animarlos. **El más grande vive dentro de ustedes.** El Espíritu Santo no es simplemente un ayudador o consolador; es el poder mismo de Dios que mora en ustedes. Con demasiada frecuencia, los creyentes se esfuerzan por vivir la vida cristiana con sus propias fuerzas, esforzándose más, presionándose más, intentando ser espirituales a través de los esfuerzos humanos. Pero las cosas mayores nunca fluyen del esfuerzo humano; fluyen de **la morada divina.**

Juan nos recuerda aquí que el Espíritu que vive en nosotros es **más grande** que cualquier desafío, tentación, sistema u oposición en el mundo. Antes de que Dios haga obras más grandes *a través de ti*, Él quiere revelar al más grande *que hay en ti*. No estás solo en este viaje. El Espíritu da poder a tus oraciones, fortalece tu devoción, alimenta tu obediencia y te da la victoria en las batallas espirituales.

El ayuno aumenta tu conciencia de Su presencia, acalla el ruido de la carne y permite que la voz del Espíritu se vuelva mucho más clara. A medida que avanzas en este desafío de 21 días, espera encuentros más profundos con Él. Espera una nueva claridad, una convicción renovada, una fuerza renovada y una guía divina.

Las cosas más grandes provienen de:

- Caminar con el Espíritu
- Escuchar Su voz
- Ceder a Su guía
- Depender de Su fuerza

Hoy, descansa en esta verdad: **Las obras más grandes son posibles porque el Más Grande vive en mí.**

1. Da gracias a Dios por la revelación del Más Grande en ti. Da gracias a Dios por el ministerio del Espíritu Santo, que nos hace conscientes y nos recuerda al Más Grande que hay en nosotros.
2. Ora para que el Espíritu Santo te dé una mayor conciencia de la presencia, el poder y la provisión de Dios en tu vida. Efesios 1:18-19
3. Ora para que Dios te libere de la dependencia de ti mismo. Pídele a Dios que te ayude a confiar en Su fuerza y no en la tuya. 2 Corintios 3:5
4. Declara y silencia toda voz de miedo, duda y confusión en tu vida que te impida ver y aceptar la visión que Dios tiene de ti. Salmo 139:14
5. Ora para que Dios agudice tu sentido del oído en el espíritu y te enseñe a escuchar Su voz con claridad. Isaías 30:21

6. Ora por una nueva llenura del poder del Espíritu Santo. Pídele a Dios que te llene de un nuevo poder para esta temporada. Hechos 1:8
7. Ora para que Dios te conceda, según las riquezas de su gloria, ser fortalecido con poder por su Espíritu en tu hombre interior. Efesios 3:16

Alinearse con la voluntad del Padre

Juan 5:17-24

Versículo clave: *Juan 5:19* - «*Jesús les respondió: “En verdad les digo que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino solo lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo”*». (NVI)

Reflexión: Si hay algo que aprender en este pasaje, es que ni siquiera Jesús, el Hijo de Dios, realizó obras mayores por su propio esfuerzo. Él vivió en perfecta armonía con la voluntad del Padre. Por eso dijo: «*Yo no hago nada por mí mismo*». Si Jesús fue un ejemplo de dependencia, ¿cuánto más debemos serlo nosotros?

Las obras mayores no se logran con ambición, celo o actividad ministerial. Provienen de **la alineación**, que es ver lo que el Padre está haciendo y unirse a Él. Oro para que esta temporada de ayuno y oración sintonice tu corazón con la frecuencia del cielo. Oro para que acallen el ruido para que puedas discernir el deseo, el tiempo y la dirección de Dios. Una de las cosas que hace el ayuno es debilitar nuestra carne y fortalecer nuestro hombre interior. Muchos creyentes simplemente quieren que Dios bendiga *sus* planes, pero las obras más grandes fluyen cuando abrazamos *Sus* planes. La alineación significa:

- Renunciar a tu voluntad
- Ceder tus planes
- Confiar en Su sabiduría
- Obedecer Su voz

A medida que continúes con este ayuno, espera que Dios te hable. Él puede darte una nueva dirección o corregir tu camino. Puede revelarte hábitos que debes abandonar o disciplinas espirituales que debes fortalecer. Esta es Su forma amorosa de alinearte para cosas más grandes. Cuando tu corazón se alinea con el Padre, tu vida se convierte en un recipiente a través del cual Su poder fluye sin esfuerzo y suceden cosas más grandes.

1. Da gracias a Dios porque sabes que Él tiene grandes planes para ti... «*Planes de prosperidad y no de calamidad, planes de darte un futuro y una esperanza*» en Cristo. Jeremías 29:11
2. Ora y pide al Padre que alinee tu corazón con Su voluntad para ti en cada área de tu vida. Proverbios 3:5-6
3. Ora para que Dios te ayude a ver lo que está haciendo a tu alrededor para que puedas unirte a Él en ello. Juan 5:19
4. Ora para que Dios elimine toda forma de autosuficiencia y orgullo que te aleje de la alineación con el Padre. 1 Pedro 5:6
5. Ora para que el Espíritu Santo te enseñe a caminar en obediencia y sensibilidad a Su voz. Juan 10:27

6. Ora y pide a Dios que te revele cualquier área en la que no estés alineado con Su propósito y te dé la gracia para enmendarlo. Salmo 139:23
7. Ora para que Dios ordene tus pasos y te guíe hacia Sus planes en 2025. Salmo 23:3. Ora para que se haga Su voluntad en tu vida y en AHOWFC.

Vivir una vida de entrega total**Romanos 12:1-8**

Versículo clave: *Romanos 12:1 - «. Por lo tanto, hermanos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es su culto racional». (RVR60)*

Reflexión: Hoy vamos a analizar la palabra «entrega». Las obras más grandes requieren una **entrega mayor**. En nuestro pasaje de hoy, Pablo exhorta a los creyentes a presentar sus cuerpos (es decir, toda su vida) como *sacrificio vivo* a Dios. Los sacrificios del Antiguo Testamento se colocaban en el altar una sola vez, pero aquí Dios nos llama a vivir continuamente en el altar, entregándole cada parte de nuestra vida.

La rendición no es debilidad; es el camino hacia la fuerza sobrenatural. Cuando te rindes, intercambias tu capacidad limitada por el poder ilimitado de Dios. Liberas el control y permites que el Espíritu Santo moldee tus deseos, decisiones, hábitos y dirección. Muchos creyentes quieren que Dios los use, pero siguen aferrándose a actitudes, relaciones, ambiciones o hábitos que limitan lo que Dios puede hacer. Creo que Dios quiere usar este ayuno para exponer estas áreas de nuestras vidas. Él quiere revelar los apegos, las distracciones y los patrones que obstaculizan el progreso espiritual. Te desafío durante estos 21 días a que *le* preguntes al Señor: «*¿Qué me estás llamando a rendir para que pueda caminar en Tus obras más grandes?*».

La entrega conduce a la transformación. Pablo dice que cuando tu mente se renueva, discernirás la voluntad de Dios, que es el fundamento mismo de «cosas más grandes». La entrega no es una pérdida, es una ganancia. Te posiciona para una mayor influencia, una mayor autoridad y una mayor intimidad con Dios. Dios hace cosas más grandes a través de vasos entregados. Hoy, elige colocar tu vida de nuevo en el altar.

1. Da gracias a Dios porque su amor por ti es puro, bueno y eterno. Jeremías 31:3
2. Dile a Dios: «Señor Jesús, te entrego toda mi vida. Te entrego mi pasado, mi presente y mi futuro, mis alegrías y mis tristezas, mis fortalezas y mis debilidades. Toma mi voluntad y hazla tuya, toma mi corazón y llénalo con tu amor, toma mi mente y renuévala con tu verdad».
3. Pídele a Dios que elimine cualquier cosa en ti que obstaculice Su voluntad. Pídele que arranque de raíz el pecado, los patrones negativos y cualquier cosa que te obstaculice. Salmo 139:23-24
4. Ora para que el Espíritu Santo te ayude a soltar el control y confiar plenamente en Él. Pídele que se haga cargo de tus preocupaciones, planes y futuro. Invítalo a guiar tu mente, tu corazón y tus acciones con poder y paz. Proverbios 3:5-6
5. Ora para que Dios haga de tu vida un recipiente que Él pueda llenar y usar para Sus buenas obras. 2 Timoteo 2:21

6. Ora para que Dios te dé la fe y la fuerza que necesitas para obedecer, incluso cuando te cueste algo. Filipenses 2:8
7. Ora y confiesa: Padre, me pongo en tu altar; úsame para cosas más grandes este año y en el futuro.

Día 5 – Jueves, 8 de Enero de 2026

Oración: 6 p. m. – 6:45 p. m. | Tel.: 908-293-8324

Versículo clave: *Juan 15:4 - «Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí».* (RVR60)

Reflexión: Las obras más grandes no se logran con el esfuerzo humano, sino permaneciendo en Jesús. Permanecer significa vivir en comunión continua con Él; amarlo, buscarnlo, depender de Él y obtener fuerza de Su presencia. En esta escritura, Jesús utiliza la imagen de una vid y unos pámpanos para recordarnos que la fecundidad espiritual fluye de la conexión, no del rendimiento.

Desafortunadamente, muchos creyentes desean poder sin presencia, milagros sin intimidad y éxito sin relación. Debemos saber que la intimidad es la fuente de la que brotan las obras más grandes. Los discípulos no solo aprendieron de Jesús, sino que vivieron con Él, caminaron con Él, le escucharon y le amaron. Primero fueron transformados por su presencia antes de poder transformar el mundo.

El objetivo de este tiempo de consagración es alejarte de las distracciones silenciosas y acercarte más a Jesús, para que tu corazón pueda escuchar Su susurro. Es para sensibilizar tu espíritu a Su guía y profundizar tu amor por Él. Quiero animarte a que dediques tiempo a sentarte en silencio con Jesús, leer Su Palabra lentamente, adorarlo intencionalmente y hablar con Él con honestidad. Esto es lo que significa permanecer.

El poder de la iglesia primitiva no estaba en sus estrategias, sino en su intimidad con Cristo y el Espíritu Santo. Cuanto más permanezcas, más fluirá Su vida a través de ti, produciendo frutos que nunca podrías crear por ti mismo. Las obras más grandes comienzan con una simple decisión: permanecer cerca de Jesús todos los días. ¿Tomarás esta decisión hoy?

1. Da gracias a Dios por hacernos parte de Él, una rama unida a la vid.
2. Pídele a Dios que te lleve a una intimidad más profunda con Él. Y que te ayude a ver el mundo como Él lo ve y te dé un corazón receptivo a Su Palabra. Santiago 4:8
3. Pídele a Dios que te ayude a permanecer en Su presencia todos los días. Reconoce que no puedes hacer nada sin Él y pídele que llene tu día con Su paz y Su vida, tal como una rama recibe vida de la vid. Juan 15:4
4. Ora para que Dios elimine todo lo que te distrae (como las relaciones o los apegos que te quitan energía, las preocupaciones mundanas (el dinero, el ajetreo) de tu comunión con Él. Mateo 6:33, Marcos 4:18-19
5. Pídele a Dios que te llene de un amor, una pasión y un hambre por Cristo renovados que nada pueda saciar. Romanos 5:5, Mateo 5:6
6. Pídele a Dios que te enseñe a escuchar su voz con mayor claridad. Y que te ayude a elegir estar en silencio, a aquietar tu mente y tu corazón, y a escuchar su voz. Salmo 46:10

7. Ora para que, a través de tu intimidad con Él, Su gracia fluya para ser

Día 6 – Viernes, 9 de Enero de 2025

Oración: 6 p. m. – 6:45 p. m. | Tel.: 908-293-8324

en su muerte. (Filipenses 3:10).

Mateo 6:5-18

Versículo clave: Mateo 6:18 «*para que no sea evidente para los demás que estás ayunando, sino solo para tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.*» – (NVI)

Reflexión: El ayuno y la oración no son deberes religiosos; son una poderosa disciplina espiritual que enfoca nuestra mente en las cosas de arriba y realinea nuestro corazón con Dios. Cambian la atmósfera, desbloquean avances y destruyen fortalezas. En nuestro pasaje de hoy, Jesús no dijo «si ayunas», sino «cuando ayunas». Esto implica que se espera que todos los creyentes ayunen, porque es un camino hacia una intimidad más profunda y un empoderamiento espiritual.

El ayuno debilita tu carne (tu naturaleza carnal) y fortalece tu espíritu. Agudiza la sensibilidad espiritual y rompe el dominio de los malos hábitos, las tentaciones y las distracciones. Cuando se combina con la oración ferviente, el ayuno amplifica tu capacidad espiritual para escuchar a Dios, resistir al enemigo, actuar con fe, llevar la unción y ejercer tu autoridad espiritual.

Muchas de las grandes obras registradas en las Escrituras, como liberaciones, milagros, revelaciones y direcciones divinas, fueron precedidas por el ayuno. El mismo Jesús ayunó antes de comenzar su ministerio (Lucas 4:1-14). La iglesia primitiva ayunaba cuando nombraba líderes y buscaba la dirección de Dios (Hechos 13:1-3). El ayuno prepara el recipiente para que Dios pueda derramar aceite fresco.

Creo firmemente que estos 21 días nos posicionarán para avances personales y colectivos. Esperen claridad, renovación y victorias espirituales. Esperen que Dios se mueva en su vida. Que este ayuno no sea solo una disciplina física, sino una búsqueda espiritual, un hambre de que Dios haga cosas más grandes en ustedes y a través de ustedes. Que el Señor profundice su hambre de Él durante este desafío.

1. Es el sexto día de nuestro ayuno de 21 días, demos gracias a Dios por su gracia sustentadora; por las grandes cosas que ha hecho, que está haciendo y que aún hará en ti.
2. Pídele a Dios gracia y fuerza para continuar este ayuno con sinceridad y propósito, y para aprovechar al máximo esta temporada de consagración.
3. Pídele a Dios que te bautice de nuevo con el espíritu de la gracia y la oración, y que lleve tu vida de oración al siguiente nivel. Zacarías 12:10
4. Ora para que Dios rompa toda forma de resistencia espiritual y estancamiento en tu vida y te libere de la inactividad y la esclavitud espiritual. 2 Corintios 10:4

5. Ora para que Dios use este ayuno para producir una transformación espiritual duradera en tu vida y llevarte al siguiente nivel en tu caminar con Dios. Isaías 58:6
6. Ora para que este ayuno libere el espíritu de avances en tu vida, tu familia, tu ministerio y AHOWFC. Isaías 58:6
7. Ora para que Dios recompense este sacrificio con nuevo poder y gracia para obras más grandes, tanto a nivel individual como colectivo. Hechos 4:33

La Palabra: Plan para obras más grandes

Josué 1:1-9

Versículo clave: Josué 1:8 «*No se aparte de tu boca este libro de la ley, sino medita en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito. Entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito.*» (RVR60)

Reflexión: La Palabra de Dios es la **base de todas las obras más grandes**. Cada milagro que Jesús realizó estaba en consonancia con las Escrituras. Cada enseñanza que impartió cumplió la profecía de las Escrituras. Cada acto de poder en la iglesia primitiva fluyó de la obediencia a la Palabra. La Palabra de Dios nos ha sido dada como materia prima para producir obras más grandes.

Josué estaba a punto de guiar a Israel hacia la mayor tarea de su vida: conquistar la Tierra Prometida. Dios no le dio estrategias militares, consejos políticos ni manuales de liderazgo. Le dio una sola instrucción: **«Este libro de la ley no se apartará de tu boca»**. Se le dijo que meditara en él, lo proclamara, lo obedeciera y viviera según él. La Palabra de Dios edifica la fe, renueva la mente, guía las decisiones, fortalece el carácter y expone las mentiras del enemigo. Sin la Palabra, los creyentes se desvían. Con la Palabra, los creyentes conquistan.

Mientras realizamos este ejercicio del desafío de 21 días, deja que la Palabra te ancle. Léela con expectación, medita en ella lentamente, escribe lo que Dios te muestra, recítala en voz alta, alinea tu vida con su verdad. Si quieres hacer cosas más grandes, debes llenar tu corazón con las palabras de Aquel que prometió cosas más grandes. Tu eficacia espiritual está directamente relacionada con tu relación con la Palabra de Dios. Te reto a que te tomes en serio tu relación con la Palabra.

1. Da gracias a Dios por Su palabra, que nos ha dado como fuente de guía, sabiduría, consuelo y transformación de la vida. Salmo 19:7-8
2. Pídele a Dios que te dé una nueva hambre por Su Palabra. Ora para que Él cree en ti un nuevo deseo por Su verdad y te ayude a anhelarla más que cualquier cosa que el mundo pueda ofrecerte. 1 Pedro 2:2
3. Ora por el espíritu de sabiduría y entendimiento en la Palabra. Pídele a Dios que abra tus ojos para ver las cosas maravillosas que hay en las Escrituras. Salmo 119:18
4. Pídele a Dios la gracia de convertirte en un hacedor de Su Palabra. Ora para que Dios te dé una mentalidad de obediencia radical a Su Palabra en lo que respecta a lo que está sucediendo en tu vida. Santiago 1:22-25
5. Ora para que la Palabra de Dios guíe cada decisión que tomes en 2026. Todas tus decisiones estarán arraigadas en la Palabra de Dios.
6. Ora por la gracia y el valor para creer en la palabra de Dios y construir una fe fuerte para cosas más grandes a través de Sus promesas. Lucas 5:5

7. Ora para que la Palabra de Dios moldee tus pensamientos, tu vida, tus hábitos, tus decisiones y tu destino. Romanos 12:2

La pureza que precede al poder

1 Corintios 16:5-18

Versículo clave: *2 Timoteo 2:21 «Si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, y preparado para toda buena obra». (RVR60)*

Reflexión: Existe una conexión directa entre **la pureza y el poder**. Dios no derrama su unción sobre vasos que se resisten a su obra santificadora. En el pasaje anterior, el apóstol Pablo le dice a Timoteo que cualquiera que se limpie a sí mismo se convierte en un vaso en el que Dios puede confiar para tareas más importantes. Sin embargo, es importante saber que la pureza no tiene que ver con la perfección, **sino con la sumisión**. Dios es quien realiza la obra sobrenatural de la santificación. Tu papel es permitir continuamente que el Espíritu Santo moldee tu carácter, corrija tu rumbo y purifique tus motivos.

También es importante señalar que la santidad no es una carga, sino una bendición. Protege tu llamado, guarda tu corazón, fortalece tu testimonio y te posiciona para tener un mayor impacto. Cuando tu corazón es puro, tu autoridad espiritual aumenta. Cuando tus motivos son puros, Dios puede confiar en ti una mayor influencia. Cuando tu estilo de vida es puro, el enemigo pierde su punto de apoyo.

Una de las grandes ventajas del ayuno es que ayuda a sacar a la luz las impurezas que a menudo pasan desapercibidas en nuestras vidas, como el orgullo, la impaciencia, la falta de perdón, la lujuria, las concesiones, los hábitos nocivos o la pereza espiritual. Estos 21 días son una oportunidad para permitir que Dios limpie tu corazón, renueve tu mente y purifique tus deseos. Las cosas más grandes fluyen a través de vasos limpios. La impureza hace que el poder de Dios sea ineficaz en tu vida. Dios anhela obrar poderosamente a través de aquellos que buscan la santidad con humildad y sinceridad. ¿Le dirías hoy al Señor:

«Límpiame, refíname y hazme un recipiente apto para tu uso»?

1. Pídele a Dios que te revele cualquier pecado oculto en tu vida y que te limpie a fondo, para que nada bloquee el flujo de Su poder a través de ti. 1 Juan 1:9
2. Ora para que Dios cree en ti un amor genuino por la pureza que supere cualquier deseo pasajero de compromiso mundial. Hebreos 1:9
3. Ora para que Dios guarde tu corazón y tu mente contra la contaminación, sabiendo que los pensamientos puros conducen a una vida poderosa. Proverbios 4:23
4. Pídele a Dios poder para resistir la tentación y gracia para ser siempre rápido en rechazar el mal, elegir el bien y huir de la inmoralidad. 1 Corintios 10:13
5. Ora para que, mientras caminas en pureza, el Espíritu Santo te unja de nuevo para hacer Su obra con eficacia y autoridad. 2 Timoteo 1:7

6. Pídele a Dios que te haga un vaso de honor, santificado, completamente equipado y útil para toda buena obra. 2 Timoteo 2:21
7. Ora para que la gracia de la pureza descansen sobre los jóvenes y los mayores de AHOWFC, de modo que la impureza, como la inmoralidad sexual, la codicia, la obscenidad, las conversaciones necias y las bromas groseras, no se encuentren entre nosotros como pueblo santo de Dios. Ef. 5:3-5

Caminando en obediencia

Juan 2:1-11

Versículo clave: *Juan 2:5* «*Su madre dijo a los sirvientes: “Haced todo lo que él os diga”*». (RVR60)

Reflexión: La obediencia es el puente entre la revelación y la manifestación. No basta con que Dios nos revele su voluntad, debemos responder con obediencia. La instrucción de María en las bodas de Caná captura la esencia de las obras mayores: «*Haced todo lo que él os diga*». Es importante señalar que el milagro no ocurrió porque los sirvientes entendieran a Jesús, sino porque le obedecieron. Las «obras mayores» son siempre fruto de la obediencia.

La obediencia desbloquea lo sobrenatural. Cuando Abraham obedeció a Dios, las naciones fueron bendecidas. Cuando Moisés obedeció a Dios, el Mar Rojo se abrió. Cuando Pedro obedeció a Dios, miles de personas fueron salvadas después de Pentecostés. Cuando la iglesia primitiva obedeció, el evangelio se extendió por todo el mundo y ocurrieron muchos milagros. Imagina lo que puede suceder cuando tú y yo decidimos obedecer a Dios.

La obediencia a menudo requiere fe, rendición e incomodidad. Dios puede pedirte que perdes a alguien, que te lances a la evangelización, que des generosidad, que cambies un hábito, que ores por una persona enferma o que sirvas en un área nueva. Puede que te impulse a pasar más tiempo en oración o a dejar ir algo que aleja tu corazón. Cada acto de obediencia abre la puerta a obras más grandes.

En 2026, quiero que prepares tu corazón para escuchar y obedecer. Dios habla a aquellos que están dispuestos a responder. Cuando tu espíritu dice «sí» a Dios, se producen milagros. Ora por la gracia de obedecer incluso cuando no comprendas completamente, sabiendo que tu obediencia producirá resultados divinos.

1. Ora para que el Señor te dé un corazón que honre y se deleite en la obediencia y aborreza cualquier forma de desobediencia. Hebreos 1:9
2. Ora por una comprensión más profunda de la Palabra de Dios y una revelación de la importancia y la bendición de la obediencia en tu vida. Salmo 119:105.
3. Pide un corazón dispuesto y la fuerza para responder con prontitud y fidelidad a la guía de Dios. Isaías 1:19.
4. Ora para que el Espíritu Santo te revele cualquier área de tu vida en la que no estés completamente alineado con la voluntad de Dios y te dé el deseo de hacer esos cambios. Salmo 139:23-24.
5. Pídele a Dios el valor para dar un paso de fe y obedecerle, incluso cuando el camino no esté claro o sea difícil. Proverbios 3:5-6.
6. Ora por la fe para creer que Dios es capaz de hacer cosas milagrosas en tu vida mientras caminas en obediencia a Él. Marcos 9:23.

7. Comprométete a vivir una vida de obediencia, confiando en que, al hacerlo, experimentarás la obra milagrosa de Dios en tu vida. Juan 14:21

Renovar la mente para obras más grandes

Romanos 12:1-8

Versículo clave: *Romanos 12:2* «*No se amolden al patrón de este mundo, sino transforméñse mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, agradable y perfecto.*» (NVI)

Reflexión: Las obras más grandes requieren una **mentalidad más grande**. No se puede caminar en lo sobrenatural mientras se piensa de manera natural. No se puede vivir en la victoria mientras se piensa en la derrota. La transformación comienza internamente en ti antes de manifestarse externamente.

En nuestro pasaje de hoy, el apóstol Pablo nos dice que debemos ser transformados mediante la renovación de nuestras mentes. Si te preguntas qué significa esto, significa permitir que la verdad de Dios reemplace las creencias falsas, los pensamientos limitantes y las perspectivas mundanas. Muchos creyentes no pueden avanzar hacia cosas más grandes porque sus mentes aún están moldeadas por fracasos pasados, heridas de la infancia, pensamiento cultural, ignorancia espiritual y las mentiras que el enemigo plantó en sus mentes.

Renovar la mente es un proceso que dura toda la vida y consiste en alinear tus pensamientos con la Palabra de Dios hasta que Su verdad se convierta en tu realidad. Esto se logra a través de la meditación, la confesión, el estudio y la obediencia a las Escrituras. A medida que tu mente se renueva:

- Tu fe aumenta
- Tus miedos disminuyen
- Tu esperanza crece
- Tu perspectiva cambia
- Tus decisiones se alinean con la voluntad de Dios

Una de las oraciones más importantes que un creyente puede hacer es pedirle al Espíritu Santo que exponga las mentalidades erróneas: el miedo, la incredulidad, la escasez, la inseguridad, la duda o la falta de valor. Reemplázalas con las promesas de Dios de poder, propósito, identidad y victoria. Las obras más grandes comienzan con una mente renovada. Piensa como Dios piensa y caminarás como Jesús caminó.

1. Pídele perdón a Dios por haberte conformado con un pensamiento pequeño y haberlo hecho pequeño, débil e incapaz. Efesios 4:22.
2. Ora para que tu mente no se conforme a los patrones de este mundo, sino que sea transformada continuamente por la renovación de tu mente. Romanos 12:2.
3. Ora para que Dios derribe toda fortaleza de temor, incredulidad y todo lo que se exalta contra el conocimiento de Dios. 2 Corintios 10:4-5
4. Pídele a Dios la gracia de cultivar una mentalidad de abundancia y posibilidad, sin limitarte por la escasez percibida y el entorno. Efesios 3:20

5. Pídele a Dios la gracia para desarrollar una disciplina intencional en tu vida mental, de modo que la mente de Cristo se forme en ti.
6. Declara tu identidad en Cristo, que puedes hacer todas las cosas a través de Cristo, quien te fortalece y te permite lograr obras más grandes. Filipenses 4:13.
7. Ora por la audacia para actuar según tu mentalidad renovada. Ora por la llenura del Espíritu Santo para hablar la Palabra de Dios con fe y valentía. Hechos 4:31.

El poder de la fe y la esperanza**Marcos 11:20-26**

Versículo clave: *Marcos 11:22-23: «Tened fe en Dios», respondió Jesús. 23 En verdad os digo que si alguien le dice a esta montaña: «Vete, tírate al mar», y no duda en su corazón, sino que cree que lo que dice sucederá, así se hará. (NVI)*

Reflexión: La fe es la moneda del Reino. Es el ingrediente esencial para cualquier cosa que Dios deseé hacer en tu vida. Hebreos nos dice que sin fe es imposible agradar a Dios. Jesús relacionó constantemente los milagros con la fe, no con el talento, el intelecto o la madurez espiritual. Cuando la gente creía, lo imposible se hacía posible. Cuando dudaban, ni siquiera el Hijo de Dios podía hacer obras poderosas entre ellos.

En Marcos 11, Jesús enseña a los discípulos que la fe mueve montañas. Las montañas representan obstáculos, limitaciones, resistencia e imposibilidades. La fe no ignora el problema, sino que le habla con plena confianza en el poder, la sabiduría y el amor de Dios. La fe espera que Dios actúe. La expectativa es la postura de la fe. Es la convicción interior de que Dios hará lo que prometió. Muchas personas oran sin expectativa, ayunan sin expectativa y sirven sin expectativa. Pero las obras más grandes se manifiestan donde hay una expectativa audaz, gozosa e inquebrantable.

Durante este ayuno, Dios quiere expandir tu fe. Quiere llevarte de una fe de supervivencia a una fe que mueve montañas. De «Señor, si puedes...» a «Señor, porque tú lo dijiste...». La fe crece cuando se alimenta con las Escrituras, se fortalece a través de la oración y se ejerce a través de la obediencia. ¿Qué montañas se interponen ante ti hoy: el miedo, la enfermedad, los retrasos, las dificultades económicas, los problemas familiares, la sequía espiritual? Pronuncia la Palabra con fe. Cree que Dios es fiel. Espera que Él actúe. Las cosas más grandes requieren una fe más grande. Que esta sea la temporada en la que tu fe alcance una nueva dimensión.

1. Pídele a Dios que te libere de las expectativas negativas arraigadas en las heridas y decepciones del pasado. Pídele que reemplace el miedo con una esperanza segura. 1 Pedro 5:7
2. Ora como lo hicieron los apóstoles: «¡Aumenta nuestra fe!», para que puedas actuar no según los estándares del mundo, sino según la medida de la fe. Lucas 17:5; Romanos 12:3.
3. Ora por la gracia para mantener firme la confesión de tu esperanza sin vacilar, sabiendo que Aquel que prometió es fiel y hará lo que prometió. Hebreos 10:23

4. Pídele a Dios que te bautice con el mismo espíritu de fe que te llevará a expresar tus expectativas para que se hagan realidad por el poder de Dios. 2 Corintios 4:13
5. Ora para que tu fe te permita ver lo invisible y lograr lo imposible. Hebreos 11:1
6. Ora para que camines por fe, no por vista, y espera que el Espíritu Santo te guíe y te dirija a toda la verdad cada día (2 Corintios 5:7; Juan 16:13).

Día 12 – Jueves, 15 de Enero de 2026

Oración: 6 p. m. – 6:45 p. m. | Tel.: 908-293-8324

Vivir una vida de amor

1 Corintios 13:1-13

Versículo clave: 1 Corintios 13:13 «*Y ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor. Pero la mayor de ellas es el amor.*»

Reflexión: Las obras más grandes tienen su origen en un amor más grande. El amor del que hablamos aquí no es simplemente una emoción o una virtud, sino la naturaleza misma de Dios, conocida como «amor ágape». Todo lo que Jesús hizo fluyó del ágape. Sus milagros, enseñanzas, sanaciones, compasión, paciencia y sacrificio tuvieron su origen en un corazón lleno de amor por el Padre y por las personas.

1 Corintios 13 es un pasaje que nos hace reflexionar. Aquí, el apóstol Pablo nos recuerda que los dones espirituales, el poder sobrenatural y el ministerio impresionante no significan nada sin el amor ágape. El ágape es la medida de la verdadera grandeza en el Reino. Este amor alimenta la, enciende la compasión, da poder al perdón e inspira el servicio. El ayuno no solo consiste en buscar el poder de Dios, sino también en permitirle que ablaide y transforme nuestros corazones para que su amor pueda fluir a través de nosotros. Al ayunar, es posible que te vuelvas más consciente de la impaciencia, la frustración, la dureza o el egocentrismo. Esto es Dios invitándote a crecer en el amor.

Las obras más grandes requieren corazones que reflejen a Cristo. Cuando amamos profundamente, oramos con valentía. Cuando amamos sinceramente, servimos con alegría. Cuando amamos con sacrificio, Dios se mueve a través de nosotros con poder. No es de extrañar que el apóstol Pablo ore por nosotros en Efesios 3:17-19 para que conozcamos Su amor que sobrepasa todo conocimiento, a fin de que seamos llenos de toda la plenitud de Dios. Pídele hoy a Dios que ensanche tu corazón para que puedas amar como Jesús amó: con pureza, compasión, humildad y perseverancia. El amor le da espacio a Dios para obrar.

1. Ora para que Cristo more en tu corazón por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, tengas poder para comprender cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Efesios 3:17-18
2. Ora para que el amor de Dios haya sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que nos ha sido dado. Romanos 5:5
3. Ora para que la revelación del amor de Dios sane cualquier herida que te impida amar a los demás como Dios te ama a ti. Salmo 147:3
4. Ora específicamente por la aplicación práctica del amor en la vida cotidiana: que tu amor sea paciente, que tu amor sea bondadoso y que no guarde rencor. 1 Corintios 13:4-5.
5. Pídele a Dios que quite la amargura, la ira y la falta de perdón de tu corazón para que puedas fluir en amor. Hebreos 12:15

6. Pídele a Dios que te enseñe a reflejar el amor de Cristo en tu forma de vivir, en tu familia y en la iglesia.
7. Ora para que el amor sobrenatural de Dios fluya a través de ti para sanar, liberar y atraer a otros al arrepentimiento. Efesios 5:2

La disciplina de la Generosidad

2 Corintios 9:6-15

Versículo clave: *2 Corintios 9:7 «Cada uno dé según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría».* – NVI

Reflexión: Hoy vamos a hablar de la generosidad. La generosidad es una poderosa disciplina espiritual que nos alinea con el corazón de Dios y nos posiciona para obras más grandes. Dios es un dador: dio a su Hijo, da gracia y da bendiciones y oportunidades. Cuando damos, reflejamos su carácter y participamos en la agenda de su Reino.

Aquí y a lo largo de sus epístolas, Pablo enseña que la generosidad es tanto una semilla como un sacrificio. Cuando das con alegría y de buena gana, Dios multiplica tu semilla y enriquece tu vida, no solo materialmente, sino también espiritualmente. La generosidad rompe el yugo de la codicia, el miedo y la mentalidad de escasez. Abre las puertas a la provisión divina y a los avances sobrenaturales.

Uno de los propósitos del ayuno es romper el dominio de las cosas materiales y carnales en nuestra mente y despertarnos a Durante un ayuno, Dios a menudo llama a su pueblo a dar, ya sea dinero, tiempo, servicio o compasión. La generosidad expande tu capacidad para recibir y ser usado por Dios. Muchas de las «obras mayores» a las que Jesús nos llama implican actos de misericordia, compasión y entrega sacrificial.

La generosidad es un estilo de vida, no un momento. Es elegir bendecir a otros incluso cuando sientes que no tienes suficiente. Es confiar en que Dios suplirá todas tus necesidades. Es sembrar sacrificialmente en el Reino con expectativa. Las obras más grandes requieren corazones generosos, porque Dios obra a través de aquellos que liberan libremente lo que Él da libremente.

1. Ora por la sabiduría para honrar al Señor con tu riqueza y tus primicias, confiando en que tus provisiones serán abundantes. Proverbios 3:9-10.
2. Ordena que todo temor o vacilación con respecto a dar te abandone, recordando que el Señor no te ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7
3. Ora para que veas el dar como adoración y obediencia a Dios, entendiendo que la obediencia es mejor que el sacrificio. 1 Samuel 15:22
4. Declara que el Señor multiplica cada semilla que siembras para su gloria, porque Él es quien provee la semilla al sembrador y el pan para comer. 2 Corintios 9:10
5. Ora por tu familia y tu iglesia, para que la generosidad rebose en ellos y sean ricos en todo sentido para ser generosos en cada ocasión. 2 Corintios 9:11

6. Ora para que Dios use tus ofrendas específicamente para bendecir vidas y expandir Su reino, así como Su palabra cumple lo que Él desea. [Isaías 55:11]
7. Declara que el Padre suplirá todas tus necesidades según Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Filipenses 4:19

Vivir con las prioridades del Reino
6:25-34

Mateo

Versículo clave: *Mateo 6:33 «Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas». – RVR60*

Reflexión: Las obras más grandes no surgen de una vida dispersa, sino de **una vida enfocada**. Jesús nos enseña a buscar *primero* el reino de Dios, no en segundo lugar, ni en tercer lugar, ni de vez en cuando, sino primero. Nuestras prioridades revelan nuestras pasiones. Cuando el reino de Dios se convierte en nuestra primera búsqueda, las cosas más grandes siguen naturalmente.

Desafortunadamente, muchos creyentes se sienten abrumados por las preocupaciones de la vida, el estrés, el ajetreo, la presión financiera y el miedo al futuro. Estas distracciones sofocan la fe, ahogan el crecimiento espiritual y te impiden avanzar en el poder espiritual. Jesús nos invita a liberarnos de la ansiedad y a anclar nuestras vidas en su reino. Cuando las prioridades de Dios se convierten en tus prioridades, Él se encarga de todo lo demás.

El ayuno ayuda a reajustar las prioridades equivocadas. Revela lo que ha ocupado tu corazón y tu tiempo. Simplifica tu vida y agudiza tu enfoque. Durante estos 21 días, permite que Dios restablezca tus prioridades: tu agenda, tus hábitos, tus finanzas, tus relaciones y tus rutinas espirituales.

Cuando buscas a Dios primero, comienzas a ver Su mano en cada área de tu vida. Experimentas claridad, provisión, paz y propósito. Te vuelves disponible para cosas más grandes porque tu vida está organizada en torno al Reino, no al mundo. **Las obras más grandes fluyen de una vida que pone el Reino en primer lugar.** Haz de Jesús tu primera búsqueda hoy.

1. Ora para que el Señor reordene tus prioridades de acuerdo con Su Reino, recordando que Su Reino y Su justicia deben buscarse primero por encima de todo lo demás. Mateo 6:33
2. Pídele a Dios que te ayude a identificar y eliminar cualquier cosa que te distraiga de buscarlo primero. Pídele que te ayude a mantener tus ojos fijos en Jesús, el pionero y perfeccionador de la fe. Hebreos 12:2
3. Pídele al Espíritu Santo que te enseñe a confiar en Dios para tus necesidades diarias, para que puedas echar toda tu ansiedad sobre Él, porque Él cuida de ti. 1 Pedro 5:7
4. Ora para que el Señor te ayude a concentrarte en lo que realmente importa: las cosas de arriba, no las cosas terrenales. Colosenses 3:2
5. Declara que el propósito de Su Reino guía cada decisión que tomas, porque conoces los planes que Él tiene para ti, planes para prosperarte y no para dañarte, planes para darte esperanza y un futuro. Jeremías 29:11

6. Pide la gracia para buscar Su justicia cada día, entendiendo que es por gracia que has sido salvado, mediante la fe, y que esto no es obra tuya, sino un regalo de Dios. Efesios 2:8
7. Ordena a tu corazón que se alinee con la agenda del Cielo, orando para que la voluntad del Padre se haga en la tierra como en el Cielo, comenzando por ti. Mateo 6:10

Empoderados por el Espíritu Santo

Hechos 1:1-11

Versículo clave: *Hechos 1:8* «*Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.*» (NVI)

Reflexión: El llamado a realizar obras más grandes es imposible sin el **poder del Espíritu Santo**. Jesús no permitió que sus discípulos comenzaran la obra de la gran comisión hasta que recibieran el Espíritu. Él sabía que el entusiasmo, el celo, la disciplina o el intelecto humanos nunca podrían cumplir tareas sobrenaturales. Solo el Espíritu de Dios da poder a los creyentes para hacer las obras de Jesús.

Hechos 1:8 revela tres verdades clave:

1. **El poder se recibe, no se gana.** El Espíritu Santo imparte fuerza divina, audacia, sabiduría y dones sobrenaturales.
2. **El poder tiene un propósito.** El Espíritu nos da poder para ser testigos, para revelar a Cristo a través de nuestras vidas, palabras y obras.
3. **El poder es progresivo.** Dios expande tu influencia a medida que te rindes más al Espíritu.

El ayuno aumenta tu sensibilidad espiritual, minimiza la influencia de la carne y crea espacio para que el Espíritu Santo te llene de nuevo. A medida que niegas la carne, el Espíritu gana mayor influencia en tu vida. Esto conduce a una pasión renovada en la oración, una convicción más profunda, una dirección más clara y una unción renovada. El llenado del Espíritu también conduce a la agitación de los dones espirituales dentro de ti (profecía, audacia en la evangelización, sanidad, sabiduría o discernimiento, etc.). El Espíritu Santo no es opcional para obras mayores, es esencial. Jesús fue concebido, ungido, guiado, empoderado y criado por el Espíritu. Si Jesús necesitaba al Espíritu Santo, nosotros también. Abre tu corazón y pídele que te llene hoy.

1. Pídele al Espíritu Santo que te llene de nuevo con su poder y presencia. Reclama la promesa de recibir poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ti. Hechos 1:8
2. Arrepiéntete y pide a Dios que elimine de tu vida cualquier cosa que se resista a Su obra o que te haga entristercer al Espíritu Santo de Dios. Efesios 4:30
3. Pídele a Dios que te enseñe a despertar todos los dones espirituales que el Señor ha puesto en ti. 2 Timoteo 1:6
4. Ora para que te dé el poder para ser un testigo valiente de Jesús. Pide la misma valentía que recibieron los primeros creyentes para hablar la Palabra de Dios. Hechos 4:31
5. Ora para que seas guiado por Su sabiduría y fuerza en 2026, sabiendo que aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Romanos 8:14

6. Pide que Su unción repose sobre tu vida, tu familia y AHOWFC, para que la unción que recibiste de Él permanezca en ti. 1 Juan 2:27
7. Pídele al Espíritu Santo que te utilice para obras más grandes que glorifiquen a Cristo. Porque quien cree en Él hará las obras que Él ha estado haciendo, y aún mayores. Juan 14:12

Autoridad en el nombre de Jesús

Marcos 16:14-20

Versículo clave: Marcos 16:17-18 «*Y estas señales acompañarán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán serpientes en sus manos; y si beben veneno mortal, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.*» (NVI)

Reflexión: El nombre de Jesús no es solo una frase, es una **autoridad** espiritual, un respaldo celestial y un arma divina que se nos ha dado para realizar obras más grandes. Cuando Jesús ascendió, delegó su autoridad a los creyentes para que pudiéramos continuar sus obras en la tierra. El nombre de Jesús tiene el peso del cielo porque representa su victoria, su justicia y su posición como Señor.

Muchos creyentes subestiman esta autoridad y viven muy por debajo de su herencia espiritual. Pero Jesús espera plenamente que sus seguidores expulsen demonios, sanen a los enfermos, vengan a las tinieblas y se mantengan firmes contra el enemigo, no por quiénes son, sino por **el nombre que llevan**.

Cuando hablas en el nombre de Jesús con fe, las fuerzas espirituales responden. La enfermedad se inclina. El miedo se disipa. Las fortalezas demoníacas se rompen. Las puertas se abren. Los ángeles se mueven. El cielo respalda tus palabras.

Una cosa a tener en cuenta sobre la autoridad es que fluye de las relaciones, no de la rutina. Por lo tanto, cuanto más camines con Jesús, más operará Su autoridad a través de ti. Hoy, habla con valentía en Su nombre. Ora con valentía en Su nombre. Mantente firme en Su nombre. **Las obras más grandes requieren una mayor confianza en el poder del nombre de Jesús.**

1. Pídele al Señor que profundice tu revelación de la autoridad en el nombre de Jesús, sabiendo que Dios lo ha sentado a su diestra en los reinos celestiales, muy por encima de todo gobierno y autoridad. Efesios 1:20-21
2. Pídele a Dios que te enseñe a usar esta autoridad con valentía y humildad, recordando que ante el nombre de Jesús toda rodilla se doblará. Filipenses 2:9-11
3. Ordena que todo temor que obstaculice tu autoridad espiritual sea quebrantado, manteniéndote firme en la verdad de que se te ha dado autoridad para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo. Lucas 10:19
4. Declara que el poder del nombre de Jesús silencia toda obra de tinieblas a tu alrededor, porque el Hijo de Dios apareció para destruir la obra del diablo. 1 Juan 3:8
5. Pídele a Dios que fortalezca tu fe para orar con confianza en el nombre de Jesús, creyendo que todo lo que pidas en su nombre, Él lo hará. Juan 14:13-14

6. Ora para que la sanidad, la liberación y los avances fluyan a través de tus oraciones, sabiendo que estas señales acompañarán a los que creen. Marcos 16:17-18
7. Ora para que el nombre de Jesús sea exaltado en tu vida y en tu iglesia, para que en todo Él tenga la supremacía. Colosenses 1:18

Audacia en el testimonio

Hechos 4:23-31

Versículo clave: *Hechos 4:29* «Ahora, Señor, mira sus amenazas y concede a tus siervos que con toda valentía anuncien tu palabra» (RVR60).

Reflexión: Las obras más grandes incluyen compartir el evangelio con valentía y compasión con aquellos que no conocen a Cristo. La iglesia primitiva estaba comprometida con compartir el evangelio. Observe que cuando fueron amenazados, no oraron por seguridad, comodidad o conveniencia, sino que oraron por **valentía**. No es de extrañar que Dios respondiera con tanto poder que el lugar se estremeció y ellos se llenaron del Espíritu Santo para hablar la Palabra con poder.

La audacia piadosa no es un rasgo de la personalidad, sino un producto del Espíritu Santo. Incluso los apóstoles que caminaron con Jesús experimentaron miedo y oposición. Pero el Espíritu les dio poder para declarar el evangelio con claridad, convicción y valentía.

Dar testimonio es una de las obras más grandes en las que podemos participar. Cada salvación es un milagro. Cada testimonio es una manifestación del poder del evangelio. Dios quiere usar tu voz, tu historia y tu vida para atraer a otros a Su Reino.

En esta temporada y más allá, abre tu corazón a las oportunidades divinas. Dios pondrá en tu camino a personas que necesitan esperanza, ánimo, oración o verdad. Pídele que te haga sensible al Espíritu y valiente en tu testimonio. La valentía no es agresividad; es valentía amorosa. Es la disposición a hablar cuando se te impulse, a orar cuando se te impulse y a dar un paso adelante cuando Dios abra una puerta. Que Dios te dé la misma valentía que llenó a la iglesia primitiva.

La obediencia es la clave para atravesar las puertas abiertas, incluso cuando confiamos en las promesas de Dios y en Su tiempo. Si Dios te ha abierto una puerta, no lo dudes. Obedece Su llamado, sabiendo que Él ya ha preparado el camino.

1. Ora para que Dios te llene de audacia para compartir el evangelio y para que te dé las palabras necesarias para que puedas predicar el evangelio sin temor. Efesios 6:19
2. Ordena al miedo, la timidez y la vacilación que abandonen tu espíritu. Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Tim. 1:7
3. Pídele a Dios que te abra puertas para dar testimonio a tu familia, amigos y compañeros de trabajo, para que puedas hablar del misterio de Cristo. Colosenses 4:3
4. Ora por sabiduría y sensibilidad al compartir tu fe, para que tu conversación esté siempre llena de gracia y sazonada con sal. [Colosenses 4:6]

5. Ora para que tu vida refleje a Cristo, de modo que otros se sientan atraídos hacia Él y tu luz brille y glorifique a tu Padre que está en los cielos. [Mateo 5:16]
6. Ora para que tu iglesia sea empoderada como testigos eficaces en tu comunidad, como la sal de la tierra y la luz del mundo. Mateo 5:13-14
7. Ora para que muchos vengan a Cristo a través de tu testimonio a lo largo de 2026, confiando en que el que gana almas es sabio. Proverbios 11:30

Servir a los demás con el propósito del Reino
13:1-17

Juan

Versículo clave: Juan 13:14-15 «Ahora que yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies los unos a los otros. 15 Os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho con vosotros». (NVI)

Reflexión: Las obras más grandes brotan de un corazón dispuesto a **servir**. Antes de ir a la cruz, Jesús lavó los pies de sus discípulos, un acto que los sorprendió. El Salvador se convirtió en siervo. Aquel que tenía toda la autoridad se humilló para demostrar la grandeza del Reino. Jesús nos enseñó que las obras más grandes no son solo actos milagrosos, sino también actos de servicio humilde, compasión y amor. El Reino avanza a través de aquellos que están dispuestos a servir en silencio, con fidelidad, constancia y sacrificio.

Servir a los demás posiciona tu corazón para recibir más de Dios. Rompe las cadenas del egoísmo, cultiva un corazón compasivo y alinea tus prioridades con el corazón de Dios. Cuando sirves a los demás, te pareces a Jesús. La Biblia nos anima a combinar el ayuno con el servicio. Así que, mientras ayunas, busca oportunidades para servir a alguien que lo necesite. Puede ser un familiar, un ministerio en la iglesia, un creyente desanimado, un vecino o un compañero de trabajo.

Servir no tiene que ver con el reconocimiento, sino con la obediencia. Jesús dijo: «*Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hacéis*». Las Escrituras enseñan constantemente que la bendición sigue al servicio (Mateo 25:21). La unción sigue al servicio (Hechos 10:38). La promoción sigue al servicio (Mateo 20:28). Las obras más grandes siguen al servicio.

Oro para que el Señor te dé un corazón de siervo, un corazón como el de Jesús.

1. Pídele al Señor que te dé un corazón humilde como el de Jesús, quien, siendo de naturaleza divina, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte. Filipenses 2:5-8
2. Ora por la gracia de servir a los demás con alegría, sinceridad y de todo corazón, verdaderamente como si estuvieras sirviendo al Señor, no a las personas. Efesios 6:7
3. Ordena que todo rastro de egoísmo y orgullo sea eliminado de tu vida, y que seas capaz de cumplir Filipenses 2:3, no haciendo nada por ambición egoísta o vanagloria, sino con humildad, valorando a los demás por encima de ti mismo.
4. Pídele al Señor que te muestre dónde quiere que sirvas en esta temporada. Y que te muestre la obra que ha preparado de antemano para que hagas. Salmo 16:11

5. Ora por una nueva unción para servir con amor y compasión, siguiendo el ejemplo de Cristo, que no vino para ser servido, sino para servir. Mateo 20:28
6. Ora para que tu servicio refleje a Cristo ante los que te rodean, y para que uses tu don para servir a los demás como fieles administradores de la gracia de Dios. 1 Pedro 4:10
7. Ora para que Dios use tu servicio para abrir puertas para obras más grandes, y que al ser fiel en lo poco, Él te ponga a cargo de mucho. Mateo 25:21

Unidad y unción corporativa**Salmo 133:1-3**

Pasaje clave: *Salmo 133:1 «¡Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía!» (RVR60)*

Reflexión: Las obras más grandes no son solo personales, sino también **corporativas**. De hecho, creo que el contexto de nuestra escritura principal (Juan 14:12) se refiere al cuerpo corporativo de Cristo. Dios se mueve poderosamente entre las personas que caminan en unidad. El Salmo 133 enseña que la unidad atrae la unción de Dios. Hechos 2 muestra que el Espíritu Santo descendió cuando los discípulos estaban **juntos en un mismo acuerdo**. La unidad crea una atmósfera en la que el cielo toca la tierra.

La desunión, la ofensa, la división y la contienda entristecen al Espíritu Santo y obstaculizan el flujo del poder de Dios. Jesús oró apasionadamente por la unidad de sus seguidores porque sabía que sería esencial para la misión que tenían por delante. La unidad no significa uniformidad. Significa un propósito compartido, amor mutuo, humildad, honor, perdón y alineación bajo Cristo.

Una iglesia unida se vuelve imparable, audaz en el testimonio, fuerte en la oración, eficaz en el servicio y poderosa en su impacto espiritual. La unidad comienza con la responsabilidad individual. Por lo tanto, durante este ayuno, quiero que evalúen sus relaciones: ¿Necesitan perdonar a alguien, restaurar la comunión, dejar ir la ofensa o buscar la reconciliación? Por favor, háganlo. Esa será su responsabilidad hacia la unidad de la Iglesia. El enemigo teme a una iglesia unida porque una iglesia unida lleva consigo una unción multiplicada. Ora para que Dios nos haga uno, tal como Jesús oró, para que el mundo crea.

1. Pidan al Señor que una a AHOWFC en amor, propósito y humildad, orando para que tengamos un mismo sentir, un mismo amor, un mismo espíritu y una misma mente. Filipenses 2:2
2. Oren para que Dios sane toda división, ofensa o malentendido, y que Dios nos ayude a hacer todo lo posible por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Efesios 4:3
3. Oren para que la gracia de perdonar rápida y completamente fluya entre nosotros, tal como el Señor los perdonó a ustedes. Colosenses 3:13
4. Oremos para que Dios nos ayude a caminar en paz y armonía con los demás, para que podamos experimentar lo bueno y agradable que es vivir juntos en unidad. Salmo 133:1
5. Oremos para que la unción de Dios fluya poderosamente a través de nuestra unidad, para que podamos experimentar la bendición de la unidad e incluso la vida eterna. Salmo 133:3

6. Oremos para que el Señor fortalezca a los líderes y trabajadores de AHOWFC para que sirvan juntos con alegría, con un mismo sentir y un mismo juicio. 1 Corintios 1:10
7. Pídele a Dios que haga de AHOWFC un modelo de unidad del Reino, para que el mundo sepa que somos discípulos de Cristo por el amor que nos tenemos los unos a los otros. Juan 13:35

Promoviendo el Reino de Dios en la Tierra

Mateo 5:13-16

Versículo clave: *Mateo 28:19 «Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (RVR60).*

Reflexión: En última instancia, las obras más grandes consisten en **promover el Reino de Dios en la tierra**. Jesús nos dio a sus seguidores una misión clara: hacer discípulos, bautizar a las naciones, enseñar la Palabra y brillar como luz en un mundo oscuro. Este es el corazón de la Gran Comisión, la expansión continua del reino de Dios a través de su pueblo.

Todo creyente está llamado a influir en el Reino. Algunos lo hacen predicando, otros sirviendo, dando, discipulando, orando, animando, liderando o influyendo en sus lugares de trabajo y comunidades. El Reino avanza dondequiera que el pueblo de Dios da un paso adelante con fe y obediencia. Oro para que este desafío despierte de nuevo tu sentido del propósito divino, recordándote que tu vida no te pertenece y que fuiste salvado para una misión. Tus dones, tu historia, tus recursos y tu influencia son herramientas que Dios quiere usar para su gloria. Cuando te alineas con su Reino, cosas más grandes se vuelven posibles e inevitables.

Jesús nos describió como sal y luz, fuerzas que cambian su entorno. La sal conserva, sazona y cura. La luz revela la verdad y disipa la oscuridad. Estás llamado a marcar la diferencia justo donde estás. Hoy, preséntate de nuevo ante Dios como un instrumento del Reino. Pídele que te muestre dónde quiere que brillas, sirvas, hables y te mantengas firme. Tu vida es parte de la misión global de Dios. **Las obras más grandes hacen avanzar el Reino de Dios, un acto de obediencia a la vez.**

1. Pídele a Dios que te use para promover Su Reino en tu generación, ya que fuiste creado para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para ti. Efesios 2:10
2. Ora por claridad en tu tarea en esta temporada y por la gracia para cumplirla, sabiendo que los pasos de un hombre bueno son ordenados por el Señor. Salmo 37:23
3. Declara que eres sal y luz en tu hogar, lugar de trabajo y comunidad, dejando que tu luz brille ante los demás, para que vean tus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en los cielos. Mateo 5:16
4. Ora por un corazón lleno de compasión por las almas y pasión por el discipulado, buscando ir y hacer discípulos de todas las naciones. Mateo 28:19
5. Pide a Dios que abra puertas para la influencia y el impacto del Reino, orando para que Cristo more en tus corazones por la fe y que, arraigados y cimentados

en amor, tengas poder para comprender cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Efesios 3:17-18

6. Interceda por la fortaleza de su iglesia para cumplir con la Gran Comisión, creyendo que el evangelio debe ser predicado primero a todas las naciones. Marcos 13:10
7. Oren para que venga el Reino del Padre y se haga su voluntad a través de sus vidas, tal como en el cielo. Mateo 6:10.

¡Levántate y haz cosas más grandes!**Isaías 60:1-7**

Pasaje clave: Isaías 60:1: «Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor ha amanecido sobre ti». ~ (RVR60)

Reflexión: Has llegado al último día de este viaje de 21 días, pero esto no es el final, es el comienzo. Estos últimos 21 días han sido un tiempo de renovación, purificación, alineación y empoderamiento. Ahora Dios te llama a *levantarte*. «Levántate» significa levantarte, dar un paso adelante y ocupar tu lugar. Es un llamado a la acción. «Brilla» significa irradiar la presencia de Dios, reflejar Su carácter y liberar Su luz en la oscuridad que te rodea. Tú llevas la gloria del Señor, y la gloria nunca fue para ser escondida.

Las cosas más grandes comienzan cuando te conviertes en quien Dios te creó para ser. No te define tu pasado, ni te limitan tus debilidades, ni te confinan tus circunstancias. Estás empoderado por el Espíritu Santo, comisionado por Cristo y respaldado por el cielo. Isaías 60 pinta un cuadro de oscuridad que cubre la tierra, pero la gloria de Dios se eleva sobre su pueblo. Este es tu momento. Este es el momento de la iglesia. En un mundo lleno de confusión, miedo y hambre espiritual, Dios está levantando creyentes que brillarán con valentía, compasión, santidad y poder. Al concluir este ayuno, da un paso adelante con fe. Ora con valentía. Ama profundamente. Da generosidad. Sirve fielmente. Habla con valentía. Vive con propósito.

Levántate, tu luz ha llegado.

Levántate, tu temporada ha llegado.

Levántate y haz cosas más grandes para la gloria de Dios.

1. Da gracias a Dios por todo lo que ha hecho durante estos 21 días, dando gracias en todas las circunstancias, porque esta es la voluntad de Dios para ti en Cristo Jesús. 1 Tes. 5:18
2. Ora para que Dios te ayude a levantarte a la plenitud de tu llamado, porque el Señor cumplirá Su propósito para ti. Salmo 138:8
3. Ora para que la gloria de Dios brille a través de tu vida dondequiera que vayas en 2026, para que puedas proclamar las alabanzas de Aquel que te llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. 1 Pedro 2:9
4. Ora para que te dé fuerzas para caminar cada día en obediencia y fe, recordando siempre que caminamos por fe y no por vista. 2 Corintios 5:7
5. Declara que eres un instrumento de avivamiento en tu hogar, iglesia y comunidad, un instrumento de honor para el Maestro, preparado para toda buena obra. 2 Timoteo 2:21
6. Cree que las obras más grandes de Jesús se manifestarán a través de ti a lo largo de 2025, porque quien cree en Él hará las obras que Él ha estado haciendo, e incluso cosas más grandes que estas. Juan 14:12

7. Ora para que Dios continúe usando AHOWFC para hacer brillar Su luz a las naciones, haciéndonos una luz para los gentiles, a fin de que podamos llevar la salvación hasta los confines de la tierra. Hechos 13:47.